



Asamblea General

Distr. general
21 de julio de 2016
Español
Original: inglés

Septuagésimo primer período de sesiones

Tema 23 a) del programa provisional*

**Erradicación de la pobreza y otras cuestiones
de desarrollo**

Actividades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017)

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución [70/218](#) de la Asamblea General. A menos de un año de que finalice el Segundo Decenio para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017), en el informe se examinan los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas en la consecución de los objetivos del Segundo Decenio, así como los desafíos que quedan por superar. El informe concluye con recomendaciones fundamentales que se someten a la consideración de la Asamblea.

* [A/71/150](#).



I. Introducción

1. Al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros reafirmaron su determinación de erradicar la pobreza, comprometiéndose a eliminarla en los 15 años siguientes. Ese compromiso se basa en el éxito de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, al tiempo que reconoce los vínculos existentes entre las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible. La Asamblea General aprobó la resolución [70/218](#), titulada “Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017)”, en la que solicitó al Secretario General que en su septuagésimo primer período de sesiones le presentara un informe en que se examinaran los progresos realizados en la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, entre ellas la pobreza extrema. La Asamblea también solicitó que le presentara un informe en que se examinaran los progresos realizados por los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas en la aplicación de los objetivos del Segundo Decenio. El presente informe responde a lo dispuesto en esa resolución.

2. El objetivo del Segundo Decenio es apoyar, de manera eficiente y coordinada, el seguimiento de la consecución de los objetivos de desarrollo relativos a la erradicación de la pobreza convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos en la Agenda 2030 y los asuntos pendientes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y coordinar el apoyo internacional proporcionado con ese fin. Para mejorar la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, se estableció un plan de acción en todo el sistema que hizo hincapié en el empleo pleno y el trabajo decente para todos.

3. Los progresos realizados desde el comienzo del Segundo Decenio en la lucha contra la pobreza y el hambre y en la creación de oportunidades de empleo pleno y trabajo decente para todos deben contemplarse en el contexto de un entorno mundial difícil. A principios del Segundo Decenio, el mundo se recuperaba de las repercusiones de una grave crisis financiera y económica mundial, y de una crisis alimentaria y energética. Esas crisis dieron lugar a una gran conmoción social y económica, que estuvo marcada por la pérdida masiva de empleos, el aumento de la inseguridad alimentaria y los recortes de los servicios públicos. Debido a la subida de los precios de los alimentos que se registró en 2008, el número de personas subalimentadas aumentó en unos 63 millones. Del mismo modo, la subida de los precios que se registró en 2010 ejerció un considerable impacto en las personas que vivían en la pobreza. Sesenta y ocho millones de compradores netos de alimentos de zonas rurales y urbanas quedaron por debajo del umbral de pobreza, mientras que 24 millones de vendedores netos de alimentos pudieron escapar de ella. Esos efectos distributivos dieron lugar a un aumento neto de otros 44 millones de personas en situación de pobreza¹. En el transcurso del Segundo Decenio, los niveles de desigualdad en los ingresos, la riqueza y las oportunidades también siguieron siendo altos o aumentaron en varios países, luego de haber decrecido durante decenios.

4. En la actualidad, el mundo afronta conflictos y luchas civiles que están generando un grado de sufrimiento y necesidades humanitarias sin precedentes. Los

¹ Banco Mundial, “Responding to higher and more volatile world food prices”, informe núm. 68420-GLB (Washington D.C., 2012).

desastres naturales, cuyas consecuencias se ven agravadas por los efectos del cambio climático, están afectando a una cantidad de personas mayor que nunca antes, menoscabando los logros en materia de desarrollo y poniendo en peligro la cohesión social y la estabilidad de países enteros. Los grandes brotes de enfermedades también han afectado negativamente las iniciativas de erradicación de la pobreza en algunos países, mientras que la fragilidad de la economía mundial socava el empleo en muchas economías en desarrollo y en transición, particularmente aquellas que han sufrido la contracción de las exportaciones y los precios de los productos básicos.

II. Progresos en la erradicación de la pobreza, la reducción de la desigualdad y el fomento del desarrollo inclusivo

A. Erradicación de la pobreza y el hambre

Pobreza mundial relacionada y no relacionada con los ingresos

5. La incidencia de la pobreza siguió disminuyendo durante el Segundo Decenio. La proporción de personas que vivían con menos de 1,25 dólares al día, en términos de la paridad del poder adquisitivo de 2005, pasó del 21,8% en 2008 al 16,9% en 2011. La pobreza decreció en todas las regiones, pero a ritmos diferentes. En Asia Oriental y el Pacífico, los niveles de pobreza extrema disminuyeron del 13,7% en 2008 al 7,9% en 2011. En Asia Meridional, la pobreza extrema se redujo del 34% al 24,5%. Los progresos fueron menos notables en el África Subsahariana, donde las tasas de pobreza pasaron del 49,7% al 46,9% durante ese mismo período. En América Latina y el Caribe, las tasas de pobreza continuaron siendo bajas, del 5,4% en 2008 y el 4,6% en 2011. Asimismo, en la región del Oriente Medio y Norte de África, las tasas de pobreza se mantuvieron en niveles bajos, del 2,1% en 2008 y el 1,7% en 2011. Las tasas de pobreza extrema en Europa y Asia Central fueron del 0,5% en 2008 y 2011, es decir, se mantuvieron bajas y no cambiaron.

6. Se estima que unos 1.250 millones de personas vivían con menos de 1,25 dólares al día en 2008, frente a 1.010 millones, en 2011. En el África Subsahariana, la cifra aumentó de 403,4 millones en 2008 a 415,8 millones en 2011. En Asia Meridional, la cifra decreció de 540,3 millones a 398,9 millones. Las cifras absolutas también se redujeron en América Latina y el Caribe y en el Oriente Medio, pero prácticamente no variaron en Europa y Asia Central².

7. Si la pobreza se define, en términos relativos, como todo ingreso menor al 60% de la mediana de los ingresos, entonces los países desarrollados, en particular los de Europa, experimentaron un incremento de la pobreza. Se estima que, en 2012,

² Se estima que unos 391,5 millones de personas vivieron con menos de 1,90 dólares al día en el África Subsahariana en 2008. La cifra aumentó a 393,5 millones en 2011 y disminuyó a 388,8 millones en 2012. Con el mismo criterio, en Asia Meridional, 501,5 millones de personas eran pobres en 2008, frente a los 309,2 millones que lo eran en 2012. En Asia Oriental y el Pacífico, la cifra disminuyó de 296,9 millones en 2008 a 147,2 millones en 2012. En América Latina y el Caribe, la cifra se redujo de 41,1 millones en 2008 a 33,7 millones en 2012.

más de 300 millones de personas vivían en la pobreza en los países desarrollados³. Las tendencias observadas en la pobreza infantil desde 2008 también siguen siendo motivo de preocupación. Partiendo de un umbral de pobreza basado en el umbral de pobreza relativa de 2008, después de ese año, la pobreza infantil aumentó en 23 países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). En 2014, cerca de 77 millones de niños vivían en la pobreza en los 41 países más ricos⁴. En cinco países, las tasas de pobreza infantil aumentaron en más del 50%. En la Unión Europea, la proporción de niños que viven en la pobreza es mayor que la de adultos. Además, se calcula que, en 2013, en la Unión Europea, había unos 7,5 millones de jóvenes que no estudiaban, no tenían empleo ni recibían capacitación, casi un millón más que en 2008. En los países de ingresos bajos y medianos, los niños de 17 años o menos constituyen el 46% de la población que vive con menos de 1,90 dólares al día⁵.

8. En general, en los países de ingresos medianos, que tienen una gran cantidad de habitantes, se concentran las tres cuartas partes de las personas del mundo que viven en la pobreza extrema. Por ejemplo, en China y la India, el número de personas que vivían con menos de 1,25 dólares al día en 2011 fue de 84,1 millones y 301,3 millones, respectivamente.

9. También se han observado progresos en lo que respecta a la reducción de la pobreza no monetaria. Los indicadores multidimensionales proporcionan una forma alternativa de analizar la pobreza. Estos abarcan una serie de dimensiones y privaciones que afectan las oportunidades y posibilidades de las personas. Según el Índice de Pobreza Multidimensional⁶, 1.600 millones de personas vivían en situación de pobreza multidimensional en 2015⁷. De esa cifra, el 54% vivía en Asia Meridional y el 31%, en el África Subsahariana. Sin embargo, se han registrado mejoras considerables en lo que respecta a la reducción del hambre y la malnutrición. En 72 de los 129 países que supervisa la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se alcanzó la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la prevalencia de la subalimentación para el año 2015. Sin embargo, las regiones en desarrollo en su conjunto no alcanzaron esa meta por un pequeño margen, y el número de personas que padecen subalimentación crónica ha seguido siendo alto, 795 millones en 2016, frente a 867 millones en 2009⁸. La gran mayoría de esas personas vive en las zonas rurales de los países en desarrollo y depende de la agricultura de subsistencia para obtener sus ingresos.

³ Organización Internacional del Trabajo (OIT). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: transformar el empleo para erradicar la pobreza* (Ginebra, 2016).

⁴ Oficina de Investigación Innocenti del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Los niños de la recesión: el impacto de la crisis económica en el bienestar infantil en los países ricos*, Report Card núm. 12 de Innocenti (Floencia, Italia, UNICEF, 2014).

⁵ UNICEF, *Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia: una oportunidad para cada niño* (Nueva York, 2016).

⁶ El Índice de Pobreza Multidimensional complementa los indicadores monetarios de la pobreza considerando las privaciones yuxtapuestas en materia de salud, educación y nivel de vida.

⁷ Sabina Alkire y otros, "Global Multidimensional Poverty Index 2015", Oxford Poverty & Human Development Initiative, junio de 2015.

⁸ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: la protección social y la agricultura—romper el ciclo de la pobreza rural* (Roma, 2015).

Pobreza relacionada y no relacionada con los ingresos en África y los países menos adelantados

10. El problema de la pobreza sigue siendo abrumador en África y los países menos adelantados. Para lograr el objetivo general de erradicar la pobreza y no dejar a nadie atrás en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es fundamental prestar especial atención a las situaciones que atraviesan esos países.

11. Después de dos decenios de un elevado crecimiento económico y aumento de la inversión extranjera, la pobreza se ha reducido de manera sostenida en solo unos pocos países de África y algunos países menos adelantados. La pobreza extrema en África disminuyó del 46,6% en 1990 y el 41,8% al comienzo del Segundo Decenio, al 39,6% en 2011. En el África Subsahariana, la pobreza extrema se redujo del 56,8% en 1990 y el 49,7% en 2008, al 46,9% en 2011. A pesar de ello, entre 1990 y 2011, el número de personas en situación de pobreza en el África Subsahariana aumentó en más de 100 millones, y se espera que, en 2030, unos 156 millones de niños de esa región, casi la mitad de la población mundial en situación de pobreza extrema⁵, vivan con menos de 1,90 dólares al día.

12. En los países menos adelantados, la pobreza extrema disminuyó del 65,9% en 1990 y el 48,9% en 2008 al 44,8% en 2011. En 2011, los niveles de pobreza extrema superaron el 50% en 14 de los países menos adelantados (incluidos seis países con niveles por encima del 70%), frente a 15 países (incluidos cuatro con niveles por encima del 70%) en 2008.

13. La lentitud con que se produce el cambio estructural es un factor principal en la persistencia de los altos niveles de desempleo, empleo vulnerable y pobreza, en particular en los países menos adelantados. Las fuentes de crecimiento en los países menos adelantados que están creciendo a un buen ritmo, como Etiopía, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda, no han radicado en los sectores generadores de empleo. Asimismo, las industrias extractivas tampoco han creado suficientes buenos empleos en los países ricos en recursos.

14. Durante el mismo período, se siguieron registrando mejoras en los indicadores de pobreza no relacionados con los ingresos en África y los países menos adelantados, aunque el desempeño es desigual de un país a otro. Se han detectado mejoras en los indicadores de salud y educación de muchos países africanos. Desde 1990, se han logrado considerables progresos en la supervivencia infantil, si bien la mitad de todas las muertes de niños siguen ocurriendo en este continente. Ya que se ha progresado de manera más rápida en otras regiones, África es la región donde se concentra el mayor número de muertes de niños menores de 5 años. Las tasas de mortalidad en la niñez también siguen siendo elevadas en los países menos adelantados, con el 36% de todas las muertes de niños menores de 5 años en 2012. Las tasas de matriculación en la escuela primaria han mejorado, a pesar de que los progresos en la reducción del número de niños sin escolarizar han sido mucho más lentos. Son motivo de especial preocupación los más de 24 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria que no están escolarizados en los países menos adelantados.

B. Crecimiento inclusivo para reducir la pobreza y la desigualdad: el papel del trabajo decente

15. En su conjunto, los datos existentes muestran que, en los distintos países y a lo largo del tiempo, el crecimiento económico rápido y sostenido contribuye a reducir la pobreza. Sin embargo, el crecimiento económico de base reducida produce un efecto limitado en la reducción de la pobreza y tiende a exacerbar la desigualdad en los ingresos. El Banco Mundial estima que, de mantenerse durante los próximos 15 años las tasas de crecimiento nacional del último decenio, la tasa de pobreza extrema mundial disminuirá al 4% para 2030⁹. En general, el crecimiento económico ha reducido considerablemente el hambre en el mundo en desarrollo desde 1990. En Ghana, por ejemplo, las tasas medias de crecimiento anual del 3,3% contribuyeron a reducir la prevalencia del hambre del 47% en 1990 al 5% en 2014. La pobreza extrema disminuyó del 50,5% en 1990 al 18% en 2011⁸.

16. La rapidez con que la pobreza se ha reducido a partir del crecimiento económico difiere en gran medida de un país a otro. El crecimiento que experimentaron recientemente algunos países ilustra el efecto desigual que este factor ejerce sobre la pobreza. Países como Liberia, Malawi y Mozambique han experimentado un incremento de la pobreza, a pesar de que su producto interno bruto (PIB) se elevó considerablemente. Sin embargo, algunos países de alto crecimiento, como Sierra Leona y Swazilandia, han logrado reducir la pobreza. Los países cuyas exportaciones dependen de los recursos naturales y los bienes primarios han experimentado las mejoras menos significativas, dado que las actividades de extracción de recursos, con el uso intensivo de capital que suponen, crean pocos empleos decentes. La presencia de una gran economía informal y rural debilita aún más el vínculo entre la explotación de los recursos naturales y la reducción de la pobreza. En la región de Asia y el Pacífico, en los últimos años, la expansión económica ha beneficiado en menor medida a las personas en situación de pobreza, como lo ponen de manifiesto la disminución de la tasa de reducción de la pobreza y el aumento de la desigualdad.

Tendencias recientes del empleo en los planos mundial y regional

17. El mercado de trabajo mundial sigue siendo frágil y desigual debido a un ritmo de crecimiento más lento. En 2015, la economía mundial creció a un ritmo mucho más lento de lo previsto, debido principalmente a la desaceleración del crecimiento económico de las principales economías emergentes. El escaso crecimiento y la desaceleración sostenida en esos países afectará al mundo del trabajo en los años venideros. Ese debilitamiento elevó el número de desempleados a 197,1 millones en 2015, lo que representa un aumento de más de 27 millones con respecto a los niveles anteriores a la crisis. El número de desempleados en todo el mundo fue de 177 millones en 2008, y se espera que aumente en más de 3,4 millones en los próximos dos años¹⁰. En lo que respecta a la participación en la fuerza de trabajo, en 2015, el número de personas en edad de trabajar que no participaban en el mercado de trabajo superó los 2.000 millones, cifra de la cual una cantidad desproporcionada

⁹ Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2016* (Washington D.C., 2016).

¹⁰ OIT, *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2016* (Ginebra, 2016).

eran mujeres; solo la mitad de las mujeres de todo el mundo participaba en el mercado de trabajo, frente a más de las tres cuartas partes de los hombres.

18. La debilidad del mercado de trabajo ha afectado a los jóvenes, en particular a las mujeres jóvenes, de manera desproporcionada. El número de jóvenes desempleados en el mundo fue de 76 millones en 2008, y de 76,6 millones en el punto álgido de la recesión mundial. En 2014, 73,3 millones de jóvenes estaban desempleados. Esta tendencia descendente demuestra que la crisis de desempleo juvenil se está disipando a nivel mundial¹¹. La tasa mundial de desempleo juvenil aumentó del 12,1% en 2008 al 13,4% en 2009 y decreció a algo más del 11% en 2015. Las jóvenes tienen tasas de desempleo más elevadas que los jóvenes. A nivel regional, el Norte de África tiene el porcentaje más alto de desempleo juvenil del mundo, alrededor del 30% en 2015.

19. La tasa de pobreza de las personas que tienen empleo también sigue siendo elevada. Se estima que, en 2015, cerca de 967 millones de trabajadores vivían en condiciones cercanas a la pobreza o en la pobreza moderada, y que otros 327 millones vivían en la pobreza extrema. No obstante, la proporción de trabajadores que vivían en la pobreza extrema (con menos de 1,90 dólares al día), como porcentaje del total de la población con empleo en los países emergentes y en desarrollo, disminuyó considerablemente, del 22,2% en 2005 al 12% en 2015. Del mismo modo, en 2015, se consideraba que el 27,9% de la población con empleo en las regiones emergentes y en desarrollo vivía en la pobreza moderada (con menos de 3,10 dólares al día), frente al 44,7% en 2005. En África, las tasas de pobreza extrema y moderada entre las personas con empleo disminuyó del 40% al 29,8% y del 69% al 57,8%, respectivamente, durante el mismo período. Las tasas de pobreza de los trabajadores también fueron altas en Asia y el Pacífico; la pobreza extrema disminuyó del 23,2% al 10,4% y la pobreza moderada se redujo del 48,8% al 26,4% en el mismo período³. En cada región, los progresos alcanzados por los distintos países difieren considerablemente. La reducción de la pobreza mediante el trabajo decente todavía no se ha convertido en una realidad para todos los países.

Empleo informal, microempresas y pequeñas y medianas empresas, y erradicación de la pobreza

20. En muchas economías en desarrollo y emergentes el empleo informal supera al empleo no agrícola en más de un 50%, y la proporción del empleo informal varía de un país a otro y de una región a otra. En el África Subsahariana, la economía informal aporta entre el 50% y el 80% del PIB, representa entre el 60% y el 80% del empleo, y genera el 90% de los nuevos puestos de trabajo¹². La economía informal representa aproximadamente el 82% del empleo en Asia Meridional; el 65% en Asia Oriental y Sudoriental, excluida China; y el 47% en América Latina y el Caribe. En Europa Oriental y los países de la Comunidad de Estados Independientes, el empleo informal representa más del 20% del empleo total, mientras que se estima que en Europa Central y Sudoriental (sin contar los países de la Unión Europea) y el

¹¹ OIT, *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015: promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes* (Ginebra, 2015).

¹² Nancy Benjamin y Ahmadou Aly Mbaye, “Informality, growth and development in Africa”, documento de trabajo de WIDER, núm. 52 (Helsinki, Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, 2014).

Oriente Medio, este representa entre el 15 y el 30%¹³. En la mayoría de las regiones, una gran proporción de los trabajadores del sector no estructurado son mujeres, quienes tienden a estar concentradas de manera desproporcionada en los segmentos de ingresos más bajos del empleo informal.

21. Esos niveles elevados de empleo informal suponen un reto para las iniciativas de erradicación de la pobreza, ya que los empleos en el sector no estructurado se caracterizan por tener bajos niveles de productividad, estar mal remunerados y contar con una protección social escasa o nula. Por lo tanto, para luchar contra la pobreza será necesario incrementar los ingresos y reducir los riesgos en la economía informal. Aumentar los ingresos de los trabajadores pobres podría transformar las vidas de las personas y sus familias, pero para lograrlo será necesario modificar el entorno jurídico y reglamentario en que opera el sector informal en la mayoría de los países. Aumentar la productividad y los ingresos implica proporcionar formación práctica y servicios financieros y de desarrollo empresarial a las microempresas y pequeñas y medianas empresas. Además, la pobreza no podrá eliminarse a menos que se compensen las desigualdades entre los géneros reduciendo y eliminando la segmentación por género y las diferencias de ingresos entre los géneros, e introduciendo políticas que ayuden a las mujeres a conciliar el trabajo con las responsabilidades en la familia. Para ello se tendrán que cambiar las normas sociales y las prácticas de gestión de recursos humanos en las economías formal e informal.

22. La mayor parte de los empleos informales y vulnerables radican en las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Los datos indican que existe una fuerte relación positiva entre el acceso a la financiación y el crecimiento del empleo en las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. En las empresas que tienen acceso a préstamos, el crecimiento del empleo es entre 1 y 3 puntos porcentuales mayor que en las que no tienen acceso a financiación. Aún más importante es el hecho de que en las microempresas y las pequeñas y medianas empresas con acceso a préstamos el crecimiento del empleo es mayor, entre 1 y 4 puntos porcentuales, que en las empresas sin acceso a préstamos¹⁴. Sin embargo, no todos los puestos de trabajo creados por esas empresas son productivos y decentes, y no todos contribuyen a erradicar la pobreza. Los empleos en ese sector se caracterizan por los bajos ingresos y las malas condiciones de trabajo, y ofrecen una protección social formal escasa o nula. Lo primordial a los fines de erradicar la pobreza es crear empleos decentes en empresas productivas que puedan sobrevivir, crecer y brindar protección social.

Agricultura y empleo rural decente

23. El tamaño de las poblaciones rurales sigue siendo grande, y estas poblaciones siguen estando excesivamente representadas entre los más pobres y los afectados por la inseguridad alimentaria. Alrededor del 80% de la población mundial en situación de pobreza extrema vive en zonas rurales, donde la mayoría de las personas dependen de la agricultura. La agricultura es también la principal fuente de

¹³ OIT, *Tendencias mundiales del empleo 2014: ¿Hacia una recuperación sin creación de empleos?* (Ginebra, 2014).

¹⁴ Meghanna Ayyagari y otros, "Access to finance and job growth: firm-level evidence across developing countries", documento de trabajo de investigación sobre políticas, núm. 7604 (Washington D.C., Banco Mundial, 2016).

empleo en los países de bajos ingresos, con un promedio del 68% del empleo en África y del 60% en los países menos adelantados¹⁵. En los países en desarrollo, las mujeres constituyen, en promedio, cerca del 40% de la fuerza de trabajo agrícola, con una participación que va, desde el 20% en América Latina, hasta el 50% o más en algunas partes de África y Asia¹⁶.

24. El incremento sostenible de la productividad agrícola, junto con la industrialización rural, es fundamental a los fines de erradicar la pobreza. El crecimiento en ese sector, incluida la creación de empleos rurales no agrícolas decentes, será fundamental para impulsar la erradicación de la pobreza. Si bien desde 2008 se ha logrado aumentar en cierta medida las tasas de inversión agrícola en los países en desarrollo, en particular en África, esas inversiones siguen siendo insuficientes, habida cuenta de la magnitud de lo que se necesita para reducir significativamente la pobreza rural, el desempleo y el empleo vulnerable. Por ejemplo, Viet Nam, una economía agraria en el decenio de 1990, logró convertirse en uno de los principales exportadores de productos agrícolas en un período de dos decenios. En ese proceso, la pobreza se redujo drásticamente, y el empleo agrícola y no agrícola aumentó.

25. Erradicar la pobreza rural implica mejorar el acceso a servicios de educación y atención médica de calidad, agua potable y saneamiento, transporte y comunicaciones. La falta de esos bienes y servicios públicos hace que las poblaciones rurales se vuelvan más propensas a caer en el círculo vicioso de la pobreza. Determinados grupos rurales, como las mujeres, los niños, los jóvenes, las personas con discapacidad, los grupos indígenas, las personas de edad y los migrantes, siguen afrontando problemas concretos de desigualdad y discriminación. Por ejemplo, el trabajo infantil es una práctica generalizada y constituye un importante desafío para las iniciativas de erradicación de la pobreza rural. Casi el 60% de los niños trabajadores, o alrededor de 98 millones de niños, trabajan en la agricultura¹⁷. El trabajo infantil en la agricultura es perjudicial para los niños y perpetúa la pobreza en las zonas rurales, ya que interfiere con su educación y produce efectos a largo plazo sobre su capacidad de acceder a oportunidades de empleo decente y productivo en etapas posteriores de la vida.

26. Del mismo modo, las mujeres de las zonas rurales siguen teniendo menos oportunidades de empleo rural decente que los hombres, y sufren más limitaciones que los hombres a la hora de obtener tierras, crédito, servicios de divulgación agrícola y protección social. Además, sufren discriminación salarial en los mercados de trabajo rurales, y a menudo trabajan sin recibir remuneración alguna en las explotaciones agrícolas familiares. Los jóvenes también se encuentran excesivamente representados entre los trabajadores pobres y en el empleo vulnerable en las zonas rurales.

¹⁵ *Informe sobre los Países Menos Adelantados 2015: la transformación de las economías rurales* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.15.II.D.7).

¹⁶ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: las mujeres en la agricultura—Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo* (Roma, 2011).

¹⁷ OIT, “Trabajo infantil en la agricultura”, disponible en www.ilo.org/ipecc/areas/Agriculture/lang--es/index.htm.

Transformación estructural, puestos de trabajo y erradicación de la pobreza

27. Las experiencias nacionales demuestran que la creación de oportunidades de empleo pleno y trabajo decente para las mujeres y los hombres es una vía crítica para el crecimiento inclusivo. Generar empleos productivos que ofrezcan salarios mínimos vitales decentes, con una protección social básica, es fundamental para lograr que el crecimiento y el desarrollo sean inclusivos y sostenibles mediante el fomento del consumo y el ahorro, lo que a su vez estimula la inversión y crea un círculo virtuoso en que se generan más recursos públicos y privados para satisfacer las necesidades de la sociedad.

28. La transformación estructural, que supone una transición progresiva de la agricultura a la industria y luego a los servicios, ha sido la principal estrategia que han utilizado los países desarrollados para reducir la pobreza y crear buenos puestos de trabajo. Asimismo, en las grandes economías emergentes, como China, Indonesia y la República de Corea, la transformación estructural llevada a cabo mediante la industrialización ha desempeñado un papel importante en el crecimiento económico y la mejora de los niveles de vida.

29. La falta de transformación estructural todavía impide que la mayoría de los países en desarrollo puedan luchar contra la pobreza y mejorar los niveles de vida realmente, a pesar de haber crecido de manera sostenida en los últimos decenios, contar con una base de consumidores cada vez mayor y tener registros de exportación sólidos. Su gran dependencia de las exportaciones de productos básicos ha dado lugar a un patrón de crecimiento económico que se ha traducido en el crecimiento sin empleo, la exclusión social y la incapacidad de sacar a millones de personas de la pobreza. Por lo tanto, es imprescindible que los países en desarrollo, especialmente los de África y los países menos adelantados, se centren en promover el crecimiento en los sectores productivos y con mayor valor añadido. Esa transformación aumentaría los ingresos procedentes del empleo y de otras actividades económicas, ya que incrementaría la productividad laboral, crearía oportunidades de empleo productivo y reduciría la proporción de trabajadores pobres que se dedican a la agricultura y a las actividades informales. Además, la realización de actividades más productivas, sumada a la mejora de los sistemas de administración de los impuestos, podría aumentar los ingresos públicos, de los cuales, un porcentaje podría invertirse en la educación, la salud y la infraestructura o transferirse a los más necesitados mediante sistemas de protección social.

C. Desarrollo social**Educación**

30. La educación es la base del desarrollo sostenible inclusivo y un instrumento poderoso para erradicar la pobreza, reducir la desigualdad y obtener otros resultados positivos desde el punto de vista social, como la reducción de la mortalidad materna e infantil. Ofrece la oportunidad de mejorar las competencias para conseguir un buen trabajo y un salario más elevado y estimula el crecimiento de los países. Cada año adicional de educación aumenta los ingresos anuales de una persona alrededor

de un 10%¹⁸. Según estudios realizados, para obtener más beneficios, la inversión en la educación debe comenzar en la primera infancia. A fin de que la educación contribuya al crecimiento económico y la erradicación de la pobreza, los países deben ofrecer más oportunidades, sobre todo en las zonas rurales y apartadas. También se debe prestar especial atención a mejorar la calidad de la educación, dado que más de 130 millones de niños no saben leer, a pesar de haber alcanzado el cuarto grado¹⁹.

31. Se han logrado avances considerables en todo el mundo en la consecución del objetivo de la educación universal. Alrededor de 184 millones de niños estaban inscritos en programas de educación preescolar en 2012, lo que supone un aumento de casi el 67% desde 1999. La tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria pasó del 84% en 1999 al 93% en 2015, y en 17 países, 11 de ellos del África Subsahariana, experimentó un aumento de al menos 20 puntos porcentuales. En la enseñanza primaria, el 69% de los países había logrado la paridad entre los géneros, y 17 habían reducido su tasa de analfabetismo a la mitad en 2015. La tasa de finalización de la enseñanza primaria también aumentó a nivel mundial del 81% en 1990 al 92% en 2013 y el número de niños en edad de asistir a la escuela primaria sin escolarizar se redujo de 100 millones en 2000 a 57 millones en 2015¹⁹.

32. Sin embargo, hay problemas que persisten. En la enseñanza primaria y el primer ciclo de la enseñanza secundaria, los avances se han estancado en los últimos años, y existen disparidades entre las regiones y entre los niños pobres y ricos. En 2015, 1 de cada 6 niños de los países de ingresos bajos y medianos no finalizó la enseñanza primaria, y 1 de cada 3 adolescentes de esos países no finalizó el primer ciclo de la enseñanza secundaria. Hay 57 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria sin escolarizar, de los cuales el 55% son niñas y 33 millones viven en África Subsahariana. Esos resultados negativos se deben a los conflictos, la discriminación, la violencia, el matrimonio infantil y los problemas relacionados con el acceso, como la distancia, la discapacidad y los costos.

Asistencia médica

33. Se han logrado avances sin precedentes a nivel mundial en la mejora del acceso a una asistencia médica de calidad, lo que ha contribuido al crecimiento económico y la erradicación de la pobreza. En la actualidad, hay más personas que tienen acceso a los servicios de salud esenciales que nunca antes en la historia. En 2013, el 84% de los niños de 1 año habían sido vacunados contra la difteria, el tétanos y la tosferina, y el 76% de las mujeres informaron de que, en respuesta a su solicitud de servicios de planificación familiar, se les había proporcionado un método moderno²⁰. La tasa de mortalidad materna se redujo de 385 por cada 100.000 nacidos vivos en 1990 a 216 por cada 100.000 nacidos vivos en 2015. La proporción de partos atendidos por un partero cualificado pasó del 60% al 68% entre 2000 y 2011. La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años experimentó

¹⁸ Claudia E. Montenegro y Harry Patrinos, "Comparable estimates of returns to schooling around the world", documento de trabajo de investigación sobre políticas núm. 7020 (Washington D.C., Banco Mundial, 2014).

¹⁹ Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio: informe de 2015* (Nueva York, 2015).

²⁰ Organización Mundial de la Salud (OMS) y Banco Mundial, *Tracking Universal health Coverage: First Global Monitoring Report* (Ginebra, OMS, 2015).

un descenso del 53% entre 1990 y 2015. A nivel mundial, la tasa de incidencia de la malaria y la de mortalidad por malaria en las comunidades en riesgo se redujeron al 30% y al 47%, respectivamente, en el periodo comprendido entre 2000 y 2013. Los casos de tuberculosis van en descenso, así como las muertes de seronegativos por tuberculosis. El número de nuevas infecciones por VIH se redujo de 3,4 millones en 2001 a 2,1 millones en 2013.

34. No obstante, siguen existiendo grandes diferencias de cobertura entre regiones y en los países. Por ejemplo, en los países pobres, solo la mitad de los partos son asistidos por profesionales cualificados, y solo el 37% de las personas que viven con el VIH reciben terapia antirretroviral. Además, el 36% de la población mundial (casi 2.500 millones de personas) no tiene acceso a instalaciones mejoradas de saneamiento. Esa carga de morbilidad recae de forma desproporcionada en las personas que viven en la pobreza y los grupos marginados, a los que a menudo arrastra a la pobreza. Según un estudio que abarcó a 37 países, el 6% de la población se vio arrastrada a la pobreza extrema (esto es, a vivir con menos de 1,25 dólares al día) cuando tuvo que pagar servicios de salud de su bolsillo. El 17% de las personas que vivían con menos de 2 dólares al día en esos países se había empobrecido por los gastos de salud²⁰.

Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres

35. Los países que han tratado de aumentar de forma activa el acceso de las mujeres y niñas a una educación y una asistencia médica de calidad, al trabajo decente y a los recursos productivos han logrado mejorar la calidad y el ritmo de crecimiento y han reducido la pobreza y la desigualdad. En varios países de América Latina, el incremento del acceso de las mujeres, en particular las mujeres pobres, al mercado laboral redujo la pobreza y la desigualdad²¹. Según un estudio realizado en más de 100 países durante tres decenios, un aumento de 1 punto porcentual en la proporción de adultas que cursan la enseñanza secundaria, incrementa los ingresos per cápita hasta 0,3 puntos porcentuales²².

36. La promoción de la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres también contribuye de forma considerable al bienestar de los niños, entre otras cosas porque rompe el ciclo intergeneracional de la pobreza. Se ha demostrado que las decisiones y prácticas que adoptan las mujeres con un nivel educativo más alto, como espaciar mejor los nacimientos, tener menos hijos, tomar mejores decisiones al invertir en la educación y la salud de los hijos, y adoptar prácticas mejoradas de saneamiento, reducen la tasa de mortalidad infantil y en la niñez.

37. En todas las regiones se siguen logrando avances importantes en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. En la actualidad hay muchas más niñas escolarizadas que hace un decenio, y las regiones en desarrollo en su conjunto han logrado la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

²¹ Joana Costa, Elydia Silva y Fábio Vaz, "The role of gender inequalities in explaining income growth, poverty and inequality: evidence from Latin American countries", documento de trabajo núm. 52 (Brasilia, Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo, 2009).

²² David Dollar y Roberta Gatti, "Gender inequality, income and growth: are good times good for women?", informe de investigación sobre políticas en materia de género y desarrollo, serie de documentos de trabajo, núm. 1 (Washington D.C., Banco Mundial, 1999).

consistente en eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria y la educación terciaria. La proporción de mujeres que tienen un empleo vulnerable se redujo 13 puntos porcentuales entre 1991 y 2015. En 2015, las mujeres constituían el 41% de los trabajadores asalariados que no pertenecían al sector agrícola, frente al 35% en 1990. Desde 1990, la proporción de representantes parlamentarias ha aumentado en casi el 90% de los 174 países que disponen de datos al respecto. Asimismo, ha aumentado el reconocimiento por ley del derecho de las mujeres a acceder al empleo y a poseer y heredar bienes.

38. A pesar de esos logros, hay más mujeres que hombres que viven en la pobreza, y la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo se ha estancado, si no ha empeorado, tras la Gran Recesión. La brecha entre los géneros en la tasa de participación en la fuerza de trabajo sigue siendo grande, de 27 puntos porcentuales. Además, en el empleo informal hay una proporción excesiva de mujeres, que soportan condiciones de trabajo precarias (a veces hasta peligrosas), falta de protección social y salarios bajos. Esa discriminación las priva de la capacidad de asegurar su manutención y la de su familia, y de disfrutar de un nivel de vida adecuado. Las prácticas discriminatorias también limitan el acceso de las mujeres a bienes y recursos como la tierra, la información y el conocimiento, la tecnología y el crédito. Las mujeres siguen experimentando la limitación que supone la exclusión financiera, en particular en los países en desarrollo.

39. Para resolver esos problemas se necesitan políticas que ayuden a las mujeres y los hombres a conciliar sus responsabilidades familiares y laborales, como la licencias de maternidad y parental remuneradas. Se debe invertir en infraestructura, como la de abastecimiento de agua y saneamiento y la de electrificación, en particular en las zonas rurales. Asimismo, la prestación de servicios asistenciales públicos, especialmente de servicios de cuidado de los niños, aumentará la participación de las mujeres, en particular de las mujeres pobres, en el mercado laboral.

III. Protección social y erradicación de la pobreza

40. Los sistemas de protección social siguen desempeñando una función importante en la reducción de la pobreza, el hambre y la malnutrición y en el mejoramiento de los resultados en materia de salud y educación, especialmente de los niños. En 2013, la protección social contribuyó a sacar de la pobreza extrema a alrededor de 150 millones de personas⁸.

41. Varios países han ampliado de forma considerable la cobertura de la protección social. La ampliación gradual de esa cobertura ha mejorado el bienestar de la población y la formación de capital humano, y contribuido a reducir la desigualdad. Por ejemplo, las transferencias monetarias condicionadas se han convertido en mecanismos importantes de las políticas sociales y las estrategias de erradicación de la pobreza. En América Latina y el Caribe, las transferencias monetarias condicionadas constituyen más del 20% de los ingresos de los beneficiarios pobres y, sin ellas, los niveles de pobreza serían mucho más elevados. También contribuyen a eliminar los obstáculos que impiden que los que viven en la pobreza accedan a actividades productivas.

42. Sin embargo, alrededor del 50% de la población mundial no tiene acceso a ninguna medida de protección social, y solo el 27% tiene acceso a sistemas integrales de seguridad social. El 73% restante tiene una cobertura parcial o no tiene cobertura. La cobertura es inferior al 10% en los países menos adelantados y va del 20% al 60% en los países de ingresos medianos²³.

IV. Prioridades en materia de políticas para la erradicación de la pobreza y la creación de empleo

43. A fin de erradicar la pobreza en todas sus formas se necesitan políticas y estrategias al objeto de usar los beneficios económicos para lograr una prosperidad común, crear empleo decente y reducir la desigualdad. Se deben hacer intervenciones estratégicas a fin de incentivar y estimular al sector privado para que genere más y mejores empleos en los sectores y comunidades en que viven y trabajan los más pobres, aprovechando al máximo los mercados “verdes” nuevos y en expansión. Los sistemas integrales de protección social deben dar a las personas la estabilidad y la seguridad que necesitan para invertir en el futuro y salir adelante. Las personas deben ocupar el primer plano en las iniciativas para generar crecimiento inclusivo. Solo cuando la inversión en las personas da lugar al crecimiento del capital humano, los países logran la innovación y la productividad necesarias para generar el trabajo decente y el crecimiento inclusivo y sostenible indispensables para erradicar la pobreza.

44. La mejor manera de apoyar la erradicación de la pobreza mediante el trabajo decente es con un marco coordinado de políticas económicas y sociales que mejore la cantidad y la calidad del empleo. La recuperación del actual período de crecimiento económico más lento en muchos países y regiones es fundamental. Además, según estudios muy recientes, la reducción de la desigualdad y la pobreza fomenta el aumento del ritmo de crecimiento²⁴. Por tanto, en las políticas se debería dar prioridad a las medidas que impulsan un crecimiento con creación de empleo, inclusivo y más rápido. La política macroeconómica puede contribuir a la creación de empleo y la erradicación de la pobreza facilitando la prestación adecuada de servicios públicos; creando, manteniendo y reformando la infraestructura física y social; y poniendo recursos humanos y servicios públicos de calidad a disposición de un público más amplio, en particular en zonas rurales o lugares donde existan deficiencias.

45. Los países también deben facilitar y gestionar el cambio estructural. Muchos países en desarrollo tienen un potencial considerable para seguir creciendo mediante la diversificación económica y la transformación estructural. Entre las políticas y medidas para apoyar la transformación estructural se pueden encontrar el desarrollo de un sector principal o la diversificación de la economía mediante políticas industriales y sectoriales; el fomento del desarrollo de empresas sostenibles y la actualización de las tecnologías y los conocimientos especializados de los

²³ OIT, *Informe mundial sobre la protección social 2014-2015: hacia la recuperación económica, el desarrollo inclusivo y la justicia social* (Ginebra, 2014).

²⁴ Jonathan D. Ostry, Andrew Berg y Charalambos G. Tsangarides, “Redistribution, inequality and growth”, nota de debate del Fondo Monetario Internacional, SDN/14/02 (febrero de 2014).

trabajadores del sector informal, en particular en las microempresas y las pequeñas y medianas empresas; y el refuerzo de la educación y la capacitación para el desarrollo de aptitudes al objeto de satisfacer la demanda de trabajadores en la actualidad y en el futuro.

46. A fin de aumentar la cantidad total de empresas emergentes productivas y la tasa de supervivencia de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas que pueden contribuir a la creación de empleo y la erradicación de la pobreza, se necesita una serie de medidas en materia de políticas que puedan superar las limitaciones estructurales al crecimiento y crear un entorno en que prevalezca la igualdad de oportunidades entre todas las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Eso implica crear condiciones propicias para el trabajo decente, ofrecer educación y capacitación de calidad, mejorar el acceso a la información sobre el mercado, facilitar el acceso al crédito y a infraestructura de calidad y asegurar la igualdad de condiciones mediante reglamentos empresariales y laborales.

47. La integración fructífera de los jóvenes y las mujeres en el mercado laboral también acelera la transformación estructural. Los jóvenes son más móviles, suelen estar más formados que las generaciones anteriores y son capaces de sacar más partido de las experiencias laborales nuevas. Las políticas de empleo deben fomentar el acceso de los jóvenes al trabajo decente determinando desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo las necesidades de trabajadores y competencias de las inversiones en curso y futuras, informando a las instituciones educativas y formativas y a los jóvenes sobre esas posibles necesidades, y ofreciendo a los jóvenes asesoramiento sobre empleo y orientación sobre el mercado laboral. El potencial sin utilizar de las mujeres se puede aprovechar mediante políticas que posibiliten su acceso en condiciones de igualdad a la educación y la capacitación y a los recursos productivos, contribuyan a redistribuir el trabajo asistencial no remunerado y las ayuden a acceder a actividades económicas generadoras de ingresos y a obtener ingresos a partir de ellas en pie de igualdad.

48. Para mejorar los resultados educativos, los países deben impulsar la tasa de matriculación inscribiendo a los no escolarizados; incluyendo a los niños más pobres, excluidos y desfavorecidos; y reduciendo la tasa de deserción escolar. También es esencial asignar los recursos de forma adecuada y centrarse en mejorar la cantidad y la calidad de la educación, así como retener y remunerar a los docentes cualificados. Asimismo, se debe prestar especial atención a los niños de las zonas afectadas por conflictos.

49. A fin de mejorar el acceso a una atención médica de calidad, se necesitan determinación política y alianzas mundiales sólidas, entre otras cosas para aumentar la financiación de la salud, asegurar la igualdad de acceso a la atención y los servicios, y mejorar la preparación para emergencias (como epidemias, conflictos, crisis humanitarias y desastres) y la gestión de estas.

V. Financiación para el desarrollo inclusivo

50. En la Agenda de Acción de Addis Abeba figuran varias fuentes de financiación para cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La asistencia oficial para el desarrollo sigue siendo esencial para muchos países en desarrollo. La

asistencia para el desarrollo alcanzó un total de 131.600 millones de dólares en 2015, lo que supone un aumento del 6,9% respecto a 2014 en términos reales, y la asistencia destinada a los refugiados en los países de acogida se duplicó con creces en términos reales (12.000 millones de dólares). Sin tener en cuenta la financiación destinada a los refugiados, la asistencia experimentó un aumento del 1,7% en términos reales²⁵.

51. En la Agenda de Acción también se pone de relieve la importancia de movilizar los recursos internos para el desarrollo. Los recursos internos de los países en desarrollo son mucho mayores que todas las fuentes externas de financiación. Esos países cada vez recurren más a los ingresos tributarios para financiar los programas de desarrollo, pero dichos ingresos siguen siendo reducidos, a pesar de que se han logrado avances a nivel mundial. Para la gran mayoría de los países de África Subsahariana y América Latina, la relación entre los impuestos y el PIB se ha estancado o va en descenso. La situación se ha complicado por el deterioro de las relaciones de intercambio, especialmente en lo que respecta a los productos básicos. La competencia fiscal también socava la movilización de ingresos.

52. Para que las iniciativas sean sostenibles, es importante que los países en desarrollo y sus asociados para el desarrollo se centren en incrementar los recursos internos para el desarrollo. La Agenda de Acción también pone de relieve la importancia de la manera en que se gastan los recursos financieros, incluida la conformidad de ese gasto con el desarrollo sostenible. Se deben adoptar medidas para aumentar la eficiencia con que se utilizan los recursos disponibles en sectores fundamentales como la educación, la salud y la agricultura. El imperativo de afrontar las corrientes financieras ilícitas también debe seguir ocupando un lugar destacado en la agenda internacional para el desarrollo, dado que dichas corrientes perjudican las iniciativas de desarrollo en los países pobres.

VI. Examen de la ejecución del Segundo Decenio por el sistema de las Naciones Unidas

53. Atendiendo a las consultas celebradas con organismos, fondos y programas y comisiones regionales de las Naciones Unidas, el presente examen del Segundo Decenio concluye que se ha sentado una base sólida para que la erradicación de la pobreza siga siendo la prioridad general de la nueva agenda mundial para el desarrollo y del sistema de las Naciones Unidas. El Segundo Decenio ha contribuido a la concienciación del público y a la divulgación de estrategias eficaces para erradicar la pobreza, y ha influido en las políticas. Las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, en el marco de sus respectivos mandatos y con sus respectivos recursos, han cumplido los objetivos del Segundo Decenio asesorando a los Estados Miembros y prestándoles apoyo programático. A

²⁵ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, "Development aid rises again in 2015, spending in refugee doubles", 13 de abril de 2015, disponible en www.oecd.org/development/development-aid-rises-again-in-2015-spending-on-refugees-doubles.htm.

continuación se presentan ejemplos de las actividades realizadas por distintos organismos en apoyo del Segundo Decenio.

54. Entre sus objetivos estratégicos y resultados previstos, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha incluido aspectos clave como el trabajo decente en la economía rural, la formalización de la economía informal y la protección de los trabajadores frente a formas de trabajo inaceptables. En el periodo 2014-2015 llevó a cabo procesos de fijación de normas que dieron lugar a la aprobación de la Recomendación núm. 204 sobre la transición de la economía informal a la economía formal. La OIT se aseguró de que el tema “El trabajo decente en las cadenas mundiales de suministro” se incluyera en el orden del día de la 105ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, cuyo objetivo fue abordar la función de las cadenas mundiales de suministro en el desarrollo inclusivo y la creación de empleo. Asimismo, la OIT ha emprendido varias iniciativas con ocasión de su centenario, como una relativa al futuro del trabajo y otra para poner fin a la pobreza.

55. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha concedido prioridad al apoyo al empleo rural decente en su marco estratégico revisado. Su labor relacionada con el empleo abarca la prestación de apoyo para la formulación y aplicación de políticas, estrategias y programas que generen empleo rural decente, asesoramiento sobre políticas, desarrollo de la capacidad y apoyo técnico para ampliar la aplicación de las normas internacionales del trabajo a las zonas rurales, así como la prestación de apoyo para mejorar los sistemas de información y dar más a conocer el empleo rural decente a nivel nacional, regional y mundial. La FAO ha aumentado la visibilidad del trabajo decente en el diálogo mundial en marcha sobre la gestión eficaz de las pesquerías y la acuicultura responsable. También promueve el acceso a la protección social en las zonas rurales y ha incorporado el trabajo decente a sus proyectos y sus marcos y directrices de programación. La FAO es un miembro activo de la Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud y contribuye directamente a su Plan de Acción del Sistema de las Naciones Unidas para la Juventud. Asimismo, forma parte de la Iniciativa Mundial sobre Trabajo Decente para los Jóvenes y la estrategia conexas. Además, la FAO está colaborando con la Unión Africana y determinados organismos de las Naciones Unidas en la preparación del primer programa quinquenal prioritario de la Unión Africana sobre empleo, erradicación de la pobreza y desarrollo inclusivo.

56. En apoyo de la erradicación de la pobreza, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ha organizado para ayudar a los países a superar tres obstáculos principales a la reducción de la pobreza: el crecimiento lento y sin empleo; los conflictos y la vulnerabilidad; y la desigualdad y la exclusión. El pleno empleo y el trabajo decente son objetivos transversales a sus esfuerzos. El PNUD promueve la concienciación sobre el programa de trabajo decente como elemento eficaz de la estrategia de desarrollo para la erradicación de la pobreza, y ha seguido realizando labores de divulgación y promoción a todos los niveles respecto a las recomendaciones formuladas en su *Informe sobre desarrollo humano* de 2015. Asimismo, intercambia buenas prácticas de promoción del empleo y el trabajo decente a los niveles nacional e internacional. El PNUD apoya la integración del trabajo decente para la erradicación de la pobreza en las políticas y los programas nacionales e internacionales.

57. Mediante la formulación y la aplicación de estrategias que apoyan la promoción del desarrollo industrial inclusivo y sostenible, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) desempeña un papel fundamental en la superación de los desafíos de la erradicación de la pobreza a través de la creación de empleo. La ONUDI ayuda activamente a los países a mejorar su capacidad productiva a fin de erradicar la pobreza y crear empleo. También presta asistencia técnica a los gobiernos para contribuir a detectar aglomeraciones, sectores estratégicos y cadenas de valor industriales con gran capacidad de crecimiento y creación de empleo, y para mejorar los servicios financieros y de otro tipo que prestan los países a empresarios y aspirantes a empresarios, incluidos servicios para satisfacer las necesidades de los jóvenes empresarios y las empresarias. La ONUDI también presta servicios orientados a mejorar la empleabilidad de la población activa, en particular los jóvenes y las mujeres, y ayuda a las comunidades locales a crear una cultura empresarial, reuniendo a las partes interesadas para que dialoguen a fin de concienciar sobre los beneficios de promover el emprendimiento entre los jóvenes y las mujeres.

58. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) se sigue ocupando de la cuestión del acceso de las mujeres a las finanzas mediante su labor programática a nivel de los países. En 2015, ONU-Mujeres apoyó la planificación y presupuestación con perspectiva de género en 76 países. También ha contribuido a la preparación y la ejecución de planes de acción nacionales sobre la igualdad de género en 21 países y ha apoyado el desarrollo de sistemas para hacer un seguimiento de la igualdad de género en 18 países. Desde 2013, 30 países en total han implantado sistemas para hacer un seguimiento de las asignaciones presupuestarias a cuestiones de género y divulgarlas. En 2015, ONU-Mujeres dirigió actividades para movilizar más apoyo político en pro de la financiación para la igualdad de género. En el período anterior a la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba, las actividades de promoción y las aportaciones sustantivas de ONU-Mujeres hicieron posible la inclusión en el documento final de prioridades concretas respecto a la financiación transformadora para la igualdad de género. El Plan de Acción de Addis Abeba sobre Financiación Transformadora para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, dirigido por ONU-Mujeres, también se presentó durante la reunión de Addis Abeba.

59. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) promueve soluciones integradas a los principales problemas que generan la pobreza centrándose en el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, entre otras cosas prestando atención particular a las capacidades, los derechos y las perspectivas de las mujeres y los jóvenes. En los dos últimos años, el UNFPA ha contribuido a dar acceso a métodos modernos de planificación familiar a 53 millones de personas más, y 23 millones de adolescentes han tenido acceso a servicios integrados de salud sexual y reproductiva. Se estima que esas intervenciones han evitado 63.342 muertes maternas y 23 millones de embarazos no planificados. El UNFPA ha ayudado a los países a preparar legislación y políticas para poner fin al matrimonio infantil y para lograr el dividendo demográfico, factor importante para la erradicación de la pobreza. Sus iniciativas se han centrado en desarrollar la capacidad de los países de realizar evaluaciones estratégicas de los cambios demográficos, las políticas y los efectos multiplicadores, y en desarrollar la

capacidad humana y forjar alianzas para la elaboración y aplicación de políticas integradas y basadas en datos. Además, el UNFPA ha apoyado actividades de recogida de datos en 130 países.

60. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) defiende la idea de que la pobreza infantil debe pasar a ser una prioridad mundial y nacional sobre la que hay que actuar, ofreciendo nuevas pruebas, aumentando la disponibilidad de datos al respecto y colaborando con los asociados para combatirla en todas sus dimensiones. El UNICEF ha ampliado el número de niños y familias con acceso a programas de protección social y velado por que esos programas maximicen los resultados positivos para los niños. A nivel mundial, el UNICEF, mediante el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ha contribuido a la preparación y el perfeccionamiento del marco de seguimiento de la Agenda 2030. Actualmente colabora con sus asociados para aumentar la disponibilidad de datos mundiales y nacionales sobre pobreza infantil. Además, ofrece apoyo técnico a las oficinas nacionales de estadística en la recogida y el análisis de datos sobre la pobreza infantil, y ayuda a los gobiernos a asegurar progresivamente 12 años de enseñanza básica para todas las niñas y los niños, incluidos los más marginados. El UNICEF también se esfuerza por que los problemas del trabajo infantil se incluyan en las políticas nacionales y los planes educativos y por que los sistemas de protección social tengan en cuenta las necesidades de los niños.

61. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPA) está aumentando la capacidad de sus Estados miembros de trabajar en pro de la erradicación de la pobreza y reducir las desigualdades mediante su labor de cooperación analítica y técnica. Asimismo, ha creado un conjunto de herramientas interactivas en línea para concienciar y reforzar la base de conocimientos respecto a la importancia de ampliar y fortalecer la protección social²⁶. En colaboración con la OIT, la CESPA presentó recientemente el informe del Grupo de Trabajo Temático sobre la Juventud del Mecanismo de Coordinación Regional de Asia y el Pacífico y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre la juventud como aspecto central del desarrollo sostenible en Asia y el Pacífico, titulado “Switched On: Youth at the Heart of Sustainable Development in Asia and the Pacific”. Además, la CESPA lleva a cabo análisis de los sistemas existentes de seguridad de los ingresos para las personas de edad en determinados países, que se utilizan en la cooperación técnica, lo que ofrece a los encargados de la formulación de políticas opciones para proporcionar seguridad en materia de ingresos a todas las personas de edad.

62. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) trata activamente de ayudar a sus países miembros a preparar políticas con base empírica y un marco para medir la pobreza multidimensional. En colaboración con la Liga de los Estados Árabes, la CESPAO organiza talleres de capacitación sobre la pobreza para desarrollar la capacidad de sus países miembros en el ámbito de la medición de la pobreza. También ha creado un nuevo instrumento para medir la pobreza multidimensional que está hecho a medida para la región árabe. Asimismo, ha creado un instrumento para uniformar las metodologías de encuesta de hogares de

²⁶ Véase Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, “Social protection toolbox”, disponible en www.socialprotection-toolbox.org.

los distintos países y, junto con el Instituto Árabe de Desarrollo Urbano, preparó un índice de la privación multidimensional urbana, basado en los hogares, que puede medir la pobreza y la privación en las ciudades. La CESPAP también colabora con otras comisiones regionales para mejorar la capacidad de sus países miembros de producir estadísticas en la esfera de la medición de la pobreza y la desigualdad.

VII. Conclusión y recomendaciones

63. Para erradicar la pobreza se necesita un amplio abanico de políticas económicas y sociales. El crecimiento económico es importante, pero no suficiente, para erradicar la pobreza y lograr el desarrollo inclusivo. Algunas políticas tienen por objeto promover un crecimiento inclusivo que aumente los ingresos y reduzca las desigualdades, mientras que otras se centran en eliminar los obstáculos que afrontan las personas y los grupos que hasta ahora se han quedado atrás. Cabe destacar las políticas activas del mercado de trabajo que fomentan la creación de empleo y el desarrollo de los recursos humanos, desarrollan la capacidad de los que viven en la pobreza, redistribuyen y amplían la protección social, promueven la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres e invierten en agricultura, desarrollo rural e infraestructura. Aunque el sector privado debe ser el principal motor en la creación de empleo, es evidente que las políticas públicas deben intervenir en la promoción de políticas económicas y sociales justas e inclusivas. Las experiencias del Segundo Decenio demuestran que la erradicación de la pobreza depende fundamentalmente de las prioridades políticas que se establecen en la adopción de decisiones a nivel nacional. Asimismo, es evidente que los organismos de las Naciones Unidas tienen una función que desempeñar en la prestación de apoyo a las estrategias de erradicación de la pobreza dirigidas por los países y en la ejecución de la Agenda 2030.

64. La Asamblea General tal vez desee examinar las siguientes recomendaciones:

a) Crear, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, instrumentos de política, respaldados por compromisos en materia de recursos, así como instituciones orientadas al desarrollo inclusivo y sostenible, para llegar a los más rezagados;

b) Ejecutar políticas económicas y sociales que promuevan el crecimiento inclusivo, la creación de empleo, la erradicación de la pobreza y la reducción de la desigualdad;

c) Impulsar las inversiones en la educación, entre otras cosas en la educación y el desarrollo preescolares, y en la salud, para aumentar la productividad de la fuerza de trabajo y aprovechar el dividendo demográfico para erradicar la pobreza;

d) Promover el empoderamiento económico de las mujeres y el acceso de las mujeres y los jóvenes al empleo decente, a oportunidades de desarrollo de la capacidad y a recursos productivos, y concienciarlos sobre sus derechos en el trabajo. También se deben adoptar medidas para reducir la considerable brecha entre los géneros en el mercado laboral y proteger a los trabajadores migratorios;

e) Facilitar y gestionar un cambio estructural que impulse un crecimiento económico sostenido que asegure más y mejores empleos para la erradicación de la pobreza. En los países menos adelantados se necesitan con urgencia inversiones sostenidas en la agricultura, en particular en el aumento de la productividad de los pequeños agricultores;

f) Reforzar las medidas de protección social para reducir la vulnerabilidad de los trabajadores y sus familias a las conmociones imprevistas y mitigar los costos de los ajustes que siempre se derivan del cambio estructural;

g) Extraer enseñanzas de la ejecución del Segundo Decenio y la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular en lo que respecta a mejorar los sistemas de datos y seguimiento, aprovechar las alianzas, promover el intercambio mundial de ideas y experiencias, y presentar iniciativas y estrategias innovadoras y eficaces para erradicar la pobreza y crear empleo decente, a fin de impulsar la aplicación de la Agenda 2030.

65. Por su parte, el sistema de las Naciones Unidas debería:

a) Ayudar a los Estados Miembros en el cumplimiento de los objetivos del Segundo Decenio y de la Agenda 2030 reforzando la coordinación, la coherencia y las sinergias en la erradicación de la pobreza, la creación de empleo, la inversión en el desarrollo de los recursos humanos, la reducción de la desigualdad y la protección del planeta;

b) Prestar asistencia a los países para colmar la brecha existente entre las políticas y la capacidad de ejecutarlas, lo que implica ayudarlos a implantar un marco de políticas sociales y macroeconómicas que esté conectado con los aspectos principales del desarrollo socioeconómico. Con ese marco, que ofrecerá una plataforma para que las partes interesadas evalúen las medidas que funcionan en materia de políticas, los gobiernos deben comprometerse de forma explícita a mejorar los resultados en materia de empleo y pobreza y a reunir periódicamente datos desglosados para el seguimiento y la evaluación a nivel nacional.